

## A 50 años de “Pedagogía del oprimido” de Paulo Freire

Por Leonel Del Prado y Marcos Jacobo Estrada Ruiz

**Leonel Del Prado.** Licenciado en Trabajo Social UNER (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina) y Doctor en Ciencias Sociales UBA (Universidad Nacional de Buenos Aires, Argentina).

**Marcos Jacobo Estrada Ruiz.** Licenciado en Docencia en Ciencias Sociales y Humanidades y Doctor en Educación, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México. Profesor-investigador en la Universidad de Guanajuato. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel II, México.

“A los desherrapados del mundo y a quienes, descubriéndose en ellos, con ellos sufren y con ellos luchan” es la dedicatoria con la que comienza el libro “Pedagogía del oprimido” del pedagogo brasileño Paulo Freire, publicado en 1970.

Dicho libro ha impactado en el pensamiento latinoamericano, en general, y en el Trabajo Social, en particular. Este texto, de más de 230 páginas, trata sobre diferentes concepciones que posee Freire sobre la sociedad, la educación, y el modo en cómo cambiar el mundo a través de la alfabetización. El texto fue escrito en Chile, dado que el autor se encontraba exiliado por la dictadura brasileña de 1964, perseguido por sus trabajos sobre la alfabetización de adultos y su vinculación al pensamiento crítico de vertiente marxista.

Dicho texto es un aporte más a la pedagogía cultivada por Freire y sus seguidores, gestada a la luz de las luchas sociales en las décadas de los 60 y 70 en América Latina, época de profundas y prolíficas corrientes de pensamiento, entre las que se destacan: la teoría de la dependencia; la sociología de la liberación; la teología de la liberación; el muralismo mexicano; el boom de la novela latinoamericana y la filosofía de la liberación (Beorlegui, 2010). En este contexto se ubica la pedagogía del oprimido de Paulo Freire, pedagogía que ha influido y se ha alimentado de los debates en este vasto campo de ideas y prácticas políticas.

Malcolm Payne, en su libro clásico “Las teorías contemporáneas de Trabajo Social. Una introducción crítica” (1995), desarrolla a la tradición de pensamiento originada por Paulo Freire al interior de la corriente de Trabajo Social denominada “enfoques radicales y marxistas” y marca la importancia de dicho enfoque para el desarrollo del “Proceso de Reconceptualización”, el proceso de producción de conocimientos y prácticas más importante desarrollado en América Latina al interior del Trabajo Social.

Payne refiere a que Freire realiza su trabajo haciendo énfasis en la educación y la participación de comunidades hundidas en la pobreza, a través de “la concienciación” que lleva a que la gente entienda su situación de opresión, desnaturalizándola a través del diálogo y la praxis, superando el “miedo a la libertad” como primer paso.

Veamos brevemente la noción de educación bancaria, la cual es foco de su crítica en el texto publicado hace 50 años.

## La crítica de la educación bancaria

Uno de los principales aportes de la pedagogía del oprimido es la crítica a la idea bancaria de la educación. Aunque Freire se refiere a la educación popular, también lo hace para otros campos, coincidiendo en señalar que independientemente de que se esté en el campo agrícola o en el industrial urbano, el objetivo fundamental es el de posibilitar, por medio de la problematización, la profundización de la toma de conciencia de la realidad en la cual están inmersas las personas. La educación es, pues, diálogo y encuentro entre los sujetos interlocutores que buscan “la significación de los significados” (Freire, 1973: 77).

Hay toda una cuestión pedagógica en las ideas de Freire. Se trata de una pedagogía del oprimido que tiene que ser elaborada no para éstos sino con ellos. Y es precisamente su opresión y las causas de ésta el objeto de la reflexión de los oprimidos (Freire, 1970). Como pedagogía humanista, asumirse desde los oprimidos implica al menos dos procesos: por una parte, el trabajo de descubrimiento de la opresión que se vive y lleva al compromiso por su transformación y, por otra, el proceso permanente de liberación.

En la “Pedagogía del oprimido”, Freire emprende una crítica a una perspectiva de la educación que es nombrada de muchas formas. En un inicio la denomina como “disertadora”, es decir, mera narración de algo ajeno a la experiencia de los educandos. Es una sonoridad de la palabra que concibe a éstos como vasijas en la cual se deposita el conocimiento. Entre otras importantes características, una de las que resalta es que el esquema de lo que llama educación bancaria se define por ver al educador como quien opta y prescribe su opción, o bien su perspectiva y contenido, y los educandos son quienes siguen dicha prescripción.

El resultado de lo anterior es claro, la imposibilidad de desarrollar la conciencia crítica, pues dicha visión “bancaria” anula el poder creador de los educandos, propiciando más bien su ingenuidad. Una perspectiva crítica tendría que concebir al educando como inserto en el mundo y como parte de su proceso de cambio y transformación, es decir como sujetos del mismo (Freire, 2014).

La crítica freiriana a los procesos educativos marcados por la imposición bajo la idea bancaria y el silencio de los educandos o actores en los procesos sociales más amplios, está en la respuesta clara del diálogo, que las comunidades digan su palabra, que nombren su mundo. De hecho, una de las definiciones de Freire es precisamente la del encuentro de los hombres, mediatizados por el mundo, para pronunciarlo, o el camino a través del cual se gana significación en tanto personas (Freire, 2014).

El papel claro de quien acompaña el proceso de intervención o de acción pedagógica no es, pues, el de hablarle a los actores de nuestras perspectivas o visión del mundo, sino, en todo caso, dialogar sobre las distintas visiones.

Son muchos los aportes del texto de Freire, muchos de los cuales se van a seguir profundizando a lo largo de su prolífica carrera. Para el Trabajo Social, el aporte de este texto es sin dudas, concebir a los sujetos, la educación y la sociedad de otro modo, así como también el modo de trabajar con los sectores oprimidos de la sociedad. En otro texto, Freire específicamente explicita la necesidad de que los trabajadores sociales deben promover el cambio, la transformación, utilizando metodologías en las que prime la comunicación, la reflexión crítica, la creatividad y la colaboración (Freire, 1990).

Los aportes de Freire indudablemente parten de la concepción de comprender la realidad cabalmente y luchar para transformar; entender que vivimos en un mundo desigual producto del

sistema capitalista y la necesidad de comprometernos en la transformación política del mismo a través de la educación como práctica de la libertad.

### **Palabras finales**

Si bien las sociedades del Siglo XXI han cambiado y se han complejizado, así como el desarrollo de las ciencias sociales ha adquirido mayor complejidad en las formas de estudiar y analizar la sociedad, sostenemos que este texto es un libro clásico que todo trabajador social debe leer, estudiar y debatir.

Nos gustaría finalizar invitando a trabajadores sociales y estudiantes de Trabajo Social a leer la obra de este brillante pensador, específicamente su “Pedagogía del oprimido”. Comenzamos el texto con las primeras palabras del libro -la dedicatoria- y nos gustaría cerrarlo con las últimas palabras esgrimidas por Paulo Freire:

“Si nada queda de estas páginas, esperamos que por lo menos algo permanezca: nuestra confianza en el pueblo. Nuestra fe en los hombres y en la creación de un mundo en el que sea menos difícil amar” (Freire, 2014:226).

### **Bibliografía**

Beorlegui, C. (2010). *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano. Una búsqueda incesante de la identidad*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Freire, P. (1973). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. México: Siglo XXI.

Freire, P. (1990). El rol del trabajador social en el proceso de cambio. En P. Freire, *La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y liberación* (págs. 59-62). Barcelona: Paidós.

Freire, P. (2014). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.